

Las Comunidades Eclesiales de Base en Argentina

By Alejandro Marina

Como acostumbraba a decir, Juan Pablo II, *América Latina es el continente de la esperanza*. Esta convicción es fruto de experimentar la vitalidad y la fuerza renovadora de la Iglesia en Latinoamérica que se expresaba a través de las pequeñas comunidades, que como modelo eclesial, surgieron a finales de la década del 60.

Después del Concilio Vaticano II y su invitación a construir una Iglesia en diálogo con el mundo actual, Medellín (II Conferencia del Episcopado Latinoamericano), ve en las Comunidades Eclesiales de Base, una nueva manera de construir la Iglesia:

Otro tema de gran importancia que florece en Medellín es el de las comunidades eclesiales de base. En el N° 10 del documento sobre la Pastoral de Conjunto se habla por primera vez en toda la documentación de la Iglesia de estas "*comunidades de base*". Medellín es como el bautismo de estas comunidades cristianas, Puebla fue la confirmación. Desde América Latina esta intuición profética va a generar "una manera nueva de ser Iglesia" —que no "una nueva Iglesia", como maliciosamente dijeron algunos— y a promover nuevos ministerios laicales, algo que se extendió a otros continentes hasta tiempos recientes.

Cecilio de Lora, Libro del Congreso Continental de Teología, TOMO II, 2013 pag. 436

También han significado un proceso de renovación teológica, y no solamente pastoral. Es decir, reflejan un modo nuevo de comprender la Iglesia y de ser parte activa de ella. Nacieron como signo de esperanza para toda la Iglesia, aunque su caminar ha sido entre luces y sombras, alegrías y dolores:

Las comunidades Eclesiales de Base son la manifestación del movimiento de renovación teológica surgido del Concilio Vaticano II y de la experiencia eclesial en América Latina. Los '70 fueron tiempos del nacimiento animoso y esperanzador de las CEBs. En los '80 las CEBs se multiplicaron mucho pero pasaron por momentos difíciles que iban de la sospecha, la descalificación y hasta la condenación. Los '90 sufrieron la indiferencia y la confusión con su identidad, igualándolas a un movimiento eclesial, muchos incluso llegaron a pensar que ya habían pasado de moda. La Conferencia Episcopal Latinoamericana de Aparecida ha vuelto a hablar de ellas como Medellín y Puebla las habían planteado: una realidad nueva y esperanzadora para la Iglesia, es por esto, que vivimos un nuevo tiempo que el Espíritu nos ha regalado, para que se sigan considerando como "célula inicial de estructuración eclesial y foco de evangelización" (DA 178), como están descritas las primitivas comunidades en los Hechos de los Apóstoles (Hech. 2, 42-47).

Presentación en la página de los Encuentros Nacionales de Comunidades Eclesiales de Base

Una breve reseña del caminar de las pequeñas comunidades en Argentina:

- 1966-1970: En Medellín Mons. Marengo, presenta una ponencia sobre Teología y Metodología de las CEBs, lo que indicaría la existencia de experiencias. Los obispos tratan de adaptar los lineamientos del documento de Medellín a la realidad del país: El doc. de San Miguel (Aplicación del Vaticano II y Medellín a la Argentina), cap. 15 dice: "... Consideramos de gran importancia las CEBs. para revitalizar pastoralmente las

parroquias, y también un instrumento apto de evangelización y presencia física de la iglesia en medios marginados, sectorial o geográficamente".

- La Comisión Episcopal de Pastoral en 1970 propone entre sus prioridades las CEBs.
- 1976-1979: En 1976 se inició en la diócesis de Quilmes, un caminar nuevo de las CEBs, en Argentina. Luego en 1978, nacen las experiencias de Formosa, Goya y otras diócesis del norte del país.
- 1981- 1986: A partir de 1981 se comienzan a reunir las primeras experiencias CEBs entre sí, realizándose encuentros en Resistencia, Formosa, Quilmes, Goya y Reconquista. En estos años cartas pastorales y sínodos en Córdoba, Quilmes y Viedma, toman una opción pastoral por las CEBs y las parroquias comunidad de comunidades.
- 1986- 1987: Se inicia la preparación del PRIMER ENCUENTRO CON ALCANCE NACIONAL: será en Santiago del Estero, con el lema: "Comunidades Eclesiales de Base, un nuevo rostro de la evangelización".
- 1988 – 1990: En estos tiempos vivimos una de las etapas más ricas y esperanzadoras de las CEBs. El equipo se reúne para programar, evaluar, informar de los trabajos diocesanos y regionales. La C.E.A designa al obispo Rubiolo como acompañante y aprueba el equipo nacional.
- 1990: En San Justo, (Provincia de Bs. As) tuvo lugar el segundo encuentro nacional de comunidades eclesiales de base de Argentina. Bajo el lema: "Nueva evangelización en marcha desde los pobres".
- 1993: Tercer encuentro: "En una cultura de muerte, las CEBs celebran la vida". Viedma. Río Negro.
- 1997: Cuarto Encuentro: "Comunidades Eclesiales de Base, esperanza de los pobres en tiempos de jubileo". Formosa. Formosa.
- 2001: Quinto Encuentro: "Desde la fidelidad y el martirio, las CEBs construyen el Reino". La Rioja. La Rioja.
- 2005: Sexto Encuentro: "CEBs renovadas, semillas de una nueva sociedad" Rosario. Santa Fe.
- 2009: Séptimo Encuentro: "CEBs presencia y misión liberadora de Jesús donde el pueblo se juega la vida" en Salta.
- 2013: 8vo encuentro en Quilmes, Bs As, del 11 al 14 de octubre de 2013. El lema que convocó es: "Con Jesús de Nazaret por una vida digna"

Nos encontramos hoy en un tiempo nuevo. Un Papa venido de América Latina, y más exactamente de la Argentina, que conoce la realidad peregrinante de nuestras comunidades entre llantos y alegrías. Es un tiempo de conversión y de esperanza renovada para toda la Iglesia.

En mi propio caminar pastoral y eclesial he ido experimentando y confirmando, que las pequeñas comunidades eclesiales siguen siendo el camino necesario para construir la Iglesia. En las pequeñas comunidades en las que he participado en Argentina, Cuba y Bolivia se experimenta una vida eclesial que nace desde el compartir *las alegrías y tristezas, las angustias y esperanzas (Plegaria Eucarística V) de todos los hombres y mujeres.*

En ellas hemos aprendido, que la comunidad cristiana, es parte de la gran comunidad y, por eso, en sus encuentros late el sentir de su pueblo, surge un compromiso con la realidad, se preocupa y ocupa en la transformación de aquella realidad que destruyen las posibilidades de una vida digna, se construyen relaciones equitativas que restauren dignidad y se aporta a una presencia eclesial al servicio de toda la comunidad.

En ellas, la lectura de la Palabra y las liturgias cobran sentido, porque se viven como pan que se parte y se reparte para que todos tengan vida, y la tengan en abundancia (Jn 10,10).

Rev. Alejandro Luiz Marina is a diocesan priest from Argentina. He is Maryknoll Priest Associate of the Latin America Region presently teaching in Cochabamba, Bolivia.
Email: marinaalejandro@gmail.com